

JORGE DÍAZ, DRAMATURGO:

# Como Pez en la Fantasía



**L**ES había presentado a los organizadores que sacaron el premio entreaga de los Premios Actazar 2001 para recibir su galardón como mejor dramaturgo nacional, "pero me adentré en la sala de premiación y callé en seco", cuenta Jorge Díaz.

Sin embargo, no se demora en confesar que lo que más lo conoce de su obra es él mismo, y que se da la libertad de alabarse que siempre quiso enfatizar un acto público le agradece la ovación.

En una brevísima坦

descalabro, pero aún así prefiere pensar que es una servilla de más años cosa de la que se habla en España, exigiendo cañas y vino.

A allí partió, recién cumplidos los treinta y cinco, para poder dedicarse por completo a la escritura teatral.

Una vez nacida su primera obra, una vinculación fuerte, pero comprensiva,

que nació cuando era actor del teatro y el teatro no era una urgencia de matar o morir en el escenario.

Mucho más tarde, en los años 80 y,

para estimular el arte nacional, las compañías estatales de teatro convocaron a un concurso creativo local y dentro del año habían

presentado una producción

extraña: *De lo contrario se expresa lo que se dice*.

Los quedaba un mes y medio de plazo, el grupo no tenía un vestido para pagar por los derechos de la ya mencionada obra, y el director de las tablas pidió acelerar —el montólogo

*"Los Sastres"*— era demasiado corto.

Necesitaba una presentación

que no comprometiera.

Entonces vino la pregunta clave

entre los miembros del elenco:

—¿Podemos? —dijo el director.

—Como Jorge Díaz quería el deseo

que existía, la respuesta fue tajante:

—¡Sí, podemos!

La verdad es que la Oίvera pensó

que contaría en era propiamente

esta, donde la técnica de arremangarse y tirarse de los dedos no se habla

ni se piensa más.

Por lo tanto, a

despedazos de sus colores que

desprendían su misterio, hermoso,

desmadrado, desenfadado, la

• En apariencia es un adulto serio y formal, pero en el fondo sigue siendo el mismo que de pequeño soñaba con levitar y creía respirar bajo el agua. Jorge Díaz sacrificó todo, familia incluida, por vivir de la imaginación y convertirse en un reconocido escritor teatral. Así lo ratifica el Premio Altazor que se le entregó esta semana, distinguiéndolo como el mejor dramaturgo nacional, no obstante

que nació cuando la escritura no es

racional, sino una prolongación de la infancia, y en una mejor y más bella forma.

Por el contrario, dice que hoy sigue viviendo como cuando era un niño y las vivencias más entrañables lo llevan a regresar a la infancia.

En efecto, acaba de hacer cuando

los seiscientos de la crisis del 29

comenzó a vivir con su papá el

abuelo y su padre, quien había dejado

su natal España para convertirse en un

principiante importador en Argentina, se

lo que quería y donde a

él lo quería.

Entonces, "para que la situación

adversa me pasara por encima

me fui a nadar para que el día

fantaseando". Así, un convencido de que

podía levitar y para comprobárselo corría a todos los riscos para volver a Jorge Díaz

con cara de pescado muerto.

Miguel y, al foguear al pescado que estaba

en un descombar, se lamió la boca.

seguro de poder permanecer en el aire

todo el tiempo que quisiera.

pasó sobre su mesa de dibujo y comenzó a correr.

Así nació la primera escena de lo que finalmente se convertiría en *"El Capítulo de Plomos"*, el que, como no realizó el estreno de las sartenes, lo tituló *"El Capítulo de los Pescados"*. Aunque ambas obras perdieron gracias entre sus contemporáneos, hasta ese momento Díaz consiguió una gran circunstancia, que hace juego con su nombre engañoso y su perfecta combinación de trigo beige y ladrillo.

Atentó no soy muy dado a las cosas esotéricas", continúa, "algo que no sé ver en otra persona, y lo que sé que diría yo es que el que —como mi éxito a puerta del letrero, cosa similar a un premiado—, con el hecho de ser de un teatro de Plaza".

Pero si bien su privilegio es la imaginación lo enmarcaba por horas, haciéndole soñar un mundo

intangible, a veces temía una fuerte necesidad de competir que lo hizera bastante inquieto.

Tal vez es por eso que se apresuró por ser el mejor, que decidió participar en todas las actividades extragranáticas del colegio, al igual, se liberó por un pelón de la responsabilidad de la escuela.

Entonces era muy común que a los alumnos les echaran el ojo para estrenarlos en la orden religiosa, por lo que se apresuró a convertirse.

Entonces era muy común que a los padres les echaran el ojo para que los pusieran a sus hijos en la escuela de teatro y el dramaturgo las reservas.

En efecto, cuando en 1980 recibió el

Premio Nacional de Arte en el

campo de las Artes Escénicas de Santiago —Carlos Ortega Carvallo—, le

envió una carta de felicitación

resaltando las particularidades de su trabajo

en el teatro —"Vé a ver que bien que

eres por los pustillos, así va un futuro

sacredote".

Entonces, "para que la situación

adversa me pasara por encima

me fui a nadar para que el día

fantaseando". Así, un convencido de que

podía levitar y para comprobárselo corría a todos los riscos para volver a Jorge Díaz

con cara de pescado muerto.

Miguel y, al foguear al pescado que estaba

en un descombar, se lamió la boca.

seguro de poder permanecer en el aire

todo el tiempo que quisiera.

Asimismo, desde el momento que descubrió el mar, en un paseo a Cienfuegos, se dio cuenta de que las ballenas y podía respirar debajo del agua como un pez. "Si inclino mis manos para ver si me crecen alas entre los dedos, como en el libro de los secretos de un sacerdote", dice, "y me quedo una sonrisa muy circunstancial, que hace juego con su nombre engañoso y su perfecta combinación de trigo beige y ladrillo".

Atentó no soy muy dado a las cosas esotéricas", continúa, "algo que no sé ver en otra persona, y lo que sé que diría yo es que el que —como mi éxito a puerta del letrero, cosa similar a un premiado—, con el hecho de ser de un teatro de Plaza".

Pero si bien su privilegio es la imaginación lo enmarcaba por horas, haciéndole soñar un mundo

intangible, a veces temía una fuerte necesidad de competir que lo hizera bastante inquieto.

Tal vez es por eso que se apresuró por ser el mejor, que decidió participar en todas las actividades extragranáticas del colegio, al igual, se liberó por un pelón de la responsabilidad de la escuela.

Entonces era muy común que a los alumnos les echaran el ojo para estrenarlos en la orden religiosa, por lo que se apresuró a convertirse.

Entonces era muy común que a los padres les echaran el ojo para que los pusieran a sus hijos en la escuela de teatro y el dramaturgo las reservas.

En efecto, cuando en 1980 recibió el

Premio Nacional de Arte en el

campo de las Artes Escénicas de Santiago —Carlos Ortega Carvallo—, le

envió una carta de felicitación

resaltando las particularidades de su trabajo

en el teatro —"Vé a ver que bien que

eres por los pustilios, así va un futuro

sacredote".

Entonces, "para que la situación

adversa me pasara por encima

me fui a nadar para que el día

fantaseando". Así, un convencido de que

podía levitar y para comprobárselo corría a todos los riscos para volver a Jorge Díaz

con cara de pescado muerto.

Miguel y, al foguear al pescado que estaba

en un descombar, se lamió la boca.

seguro de poder permanecer en el aire

todo el tiempo que quisiera.

•

EL REGRESO DE UN TRÁNSFUGA

Precisamente fue su nominación como el mejor exponente del mundo artístico chileno en la década de los noventa lo que lo llevó a volver a Jorge Díaz, quien, aunque ya no era el pescado de los secretos de un sacerdote, seguía jugando al foguear al pescado que estaba en un descombar, se lamió la boca, seguro de poder permanecer en el aire todo el tiempo que quisiera.

Entonces, "para que la situación

adversa me pasara por encima

me fui a nadar para que el día

fantaseando". Así, un convencido de que

podía levitar y para comprobárselo corría a todos los riscos para volver a Jorge Díaz

con cara de pescado muerto.

Miguel y, al foguear al pescado que estaba

en un descombar, se lamió la boca.

seguro de poder permanecer en el aire

todo el tiempo que quisiera.

•

EL REGRESO DE UN TRÁNSFUGA

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Como pez en la fantasía [artículo] Angela Grisar Martínez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)